

En el mercado

Por **Carlos Rojas**



Adaptarse al cambio

Además de valorar las empresas, hay que estar atentos a los cambios regulatorios

“Y, ahora, ¿qué hacemos?, ¿comprar?, ¿vender?”. Esto es lo que, desde hace algunas semanas, me preguntan con angustia amigos, inversionistas, clientes y hasta personas ajenas al mundo de la bolsa, que andan preocupados porque ven que se caen los precios casi todos los días. En los seis primeros meses del año, el Índice General de la Bolsa de Valores de Lima ha caído 19% y el valor de mercado de las acciones se ha reducido en U\$ 31.000 millones. Esto equivale a un 20% del PBI del Perú. Además, el mercado bursátil limeño está ranqueado como el cuarto peor del mundo en sus retornos en lo que va del 2011.

¿Qué está pasando? Mi percepción (y puedo estar equivocado) es que los inversionistas (sobre todo los extranjeros, con los que he tenido varias reuniones en las últimas semanas) se han tomado a pecho la frase del ex presidente Alejandro Toledo de que elegir a Ollanta Humala era un “salto al vacío”.

Estos inversionistas no son ‘especuladores’ o ‘piratas’, como los han nombrado varios miembros del nuevo oficialismo. Son, por el contrario, empresas y personas que decidieron apostar a largo plazo por compañías peruanas que buscaban financiamiento. E invirtieron. Durante 20 años, el gobierno peruano se ha esforzado muchísimo en convencer a los inversionistas de todo el mundo de que somos un país donde las reglas de juego se respetan y donde se protege al capital. Pero, ahora, estas empresas sienten que no saben en dónde están invirtiendo o, mejor dicho, ‘saltando’. No saben si el salto al vacío es a un



4D2 STUDIO

pequeño pozo de 40 centímetros y se han asustado sin razón, o si el salto es a una piscina vacía de 20 metros en la que se van a romper las piernas. Clarificar esto queda en manos del nuevo gobierno en dos momentos: la designación de su primer gabinete y el mensaje presidencial en 28 de julio.

LO QUE VIENE

Algo que, creo, debe quedar claro es que el modelo económico cambió. Y hay que adaptarse. El nuevo gobierno ha manifestado que quiere ser ‘nacionalista’. Esto puede significar muchas cosas, pero algo evidente es que mayor regulación

va a existir. ¿Cómo afecta esto a las empresas y a su valor? De muchas formas y eso es lo que se tiene que analizar e investigar antes de invertir.

Por ejemplo, el Banco de la Nación podría empezar a competir con la banca comercial (como lo hace el BancoEstado en Chile) y, según han manifestado voceros del oficialismo en la prensa, esta actividad empezaría con el sector de microfinanzas, y asumo yo que financiando a empleados públicos, pues es su nicho natural. ¿A quién afectaría esto? A los bancos que están más expuestos a esos negocios.

Otro ejemplo sería ver si el ‘nacionalismo’ va a consentir que se importe cemento a 50% por debajo del precio de venta del país de origen. En Brasil, esto es imposible.

Oportunidades, entonces, van a existir. Solo que ahora, además de valorizar bien las empresas y las ganancias, hay que estar alertas ante cambios regulatorios que afecten el valor futuro de las compañías. Esto es el trabajo de los corredores. Por eso les pagan.

Carlos Rojas
es chief
investment
officer de
Compass Group.